

Cuadernillo de

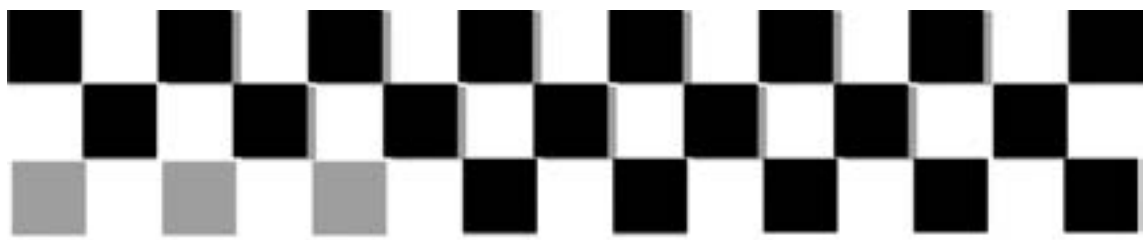
escritoras y escritores  
catamarqueñas/os



**2000 - 2021**

## ÍNDICE

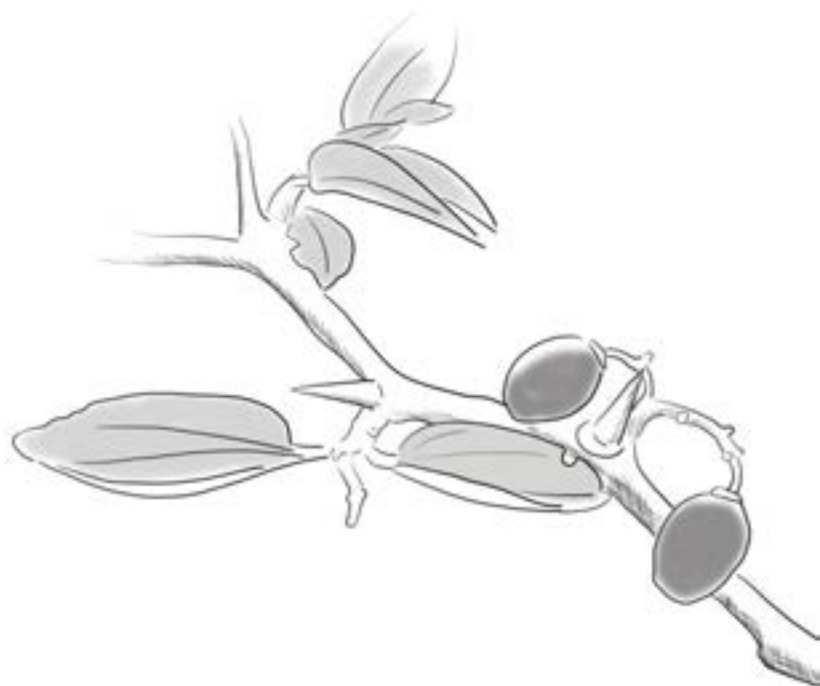
<b>De vientos y soledades</b> .....	4
Esperanza Acuña	
<b>Sin rastros del dolor</b> .....	7
Petrona Alaniz de Ruiz	
<b>Nodrizas de la luz</b> .....	11
María Elena Barrionuevo	
<b>Hematomas</b> .....	17
Esteban Corpacci	
<b>Interno, disperso, continuo</b> .....	19
Celina Galera	
<b>Chelemin/Chalimin (crónica de una resistencia)</b> .....	21
Darío Iturriza	
<b>El cristo de Baduna</b> .....	25
Arnaldo Raúl Molina	
<b>(Fragmentos)</b> .....	29
Rodrigo Morales	
<b>Arena herida</b> .....	32
Maximiliano Rivera Villalba	
<b>Semillas de la lluvia</b> .....	35
Jorge Tula	
<b>Confusión en el laberinto y otros microrrelatos</b> .....	39
Rosa Beatriz Valdez	



# De vientos y soledades

(2017)

Esperanza Acuña



Su  
alma  
descubrió  
lo  
que  
emanaba  
de  
su  
espíritu

Luz

Quedóse

a vivir

allí

donde se dice

*el diablo*

*perdió*

*su poncho.*

Huayramuyos

de

arena

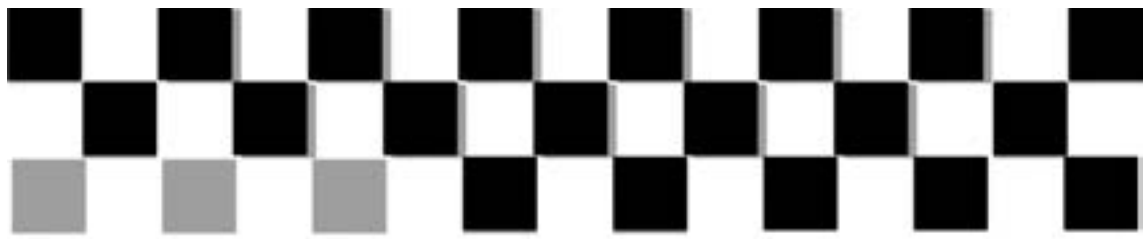
que el

viento

arremolina

a su

antojo.



# Sin rastros del dolor

2003

Petrona Alaniz de Ruiz



## LEVÁNTATE Y ANDA

Me llegué hasta mi noche un día,  
intérmeme más y más en su negrura  
tenebrosa, despiadada, fría...  
Allí estaba mi piara esparcida,  
que mi jungla salvaje protegía,  
me eché desconfiada, insegura,  
entre el fuego de los ojos de mis bestias;  
entonces mis voces persuasivas  
aquellas que me hablaban  
otros tiempos eran mudas lenguas  
del misterio.  
Curvó la noche su brazo compasivo,  
me apretó más fuerte en su tiniebla.  
Yo me hundía... me hundía...  
sin mis voces, sin mis luces, me moría  
escuchando el gruñido de los cerdos.  
Reviví después de un tiempo,  
abrazada y dolorida entre mis restos.



## LONDRES, MI CUNA

Aquella tarde de cardones,  
jarillas y retamas florecidas,  
caminé tus sendas perfumadas  
de poleos e incayuyos bordeadas.

Ascendí al Mirador de tus ancestros  
y de los míos, hasta el cielo.  
Mi piel tocó sus nubes  
envolventes de la niebla.

Aspiré tan profundo como pudo  
mi ser todo, allá en la cima.  
Bebí tu espíritu, mi Londres,  
con todos mis sentidos.

Desde allí,  
legendaria capital de Catamarca,  
oí el rumor de casi cinco siglos  
golpeándome la vida;

sacrificio de amor y permanencia  
de tus hijos, amantes de esta tierra,  
labriegos de los surcos del destino,  
cada uno con la mano en la mancera.

Londres, ungido de lunas y de soles,

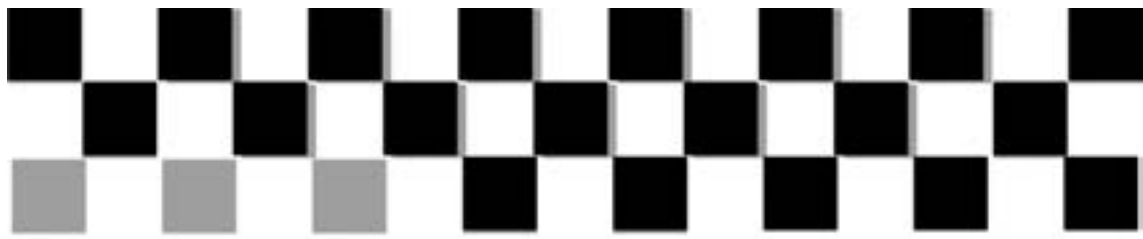
por aguas cristalinas, bautizado...

Tú me viste nacer, me cobijaste,  
con tus brazos de pueblo me acunaste.

Londres, proyección de esperanza,  
nutriente alborada de ilusiones.

Cántaro lleno de verdes y celestes

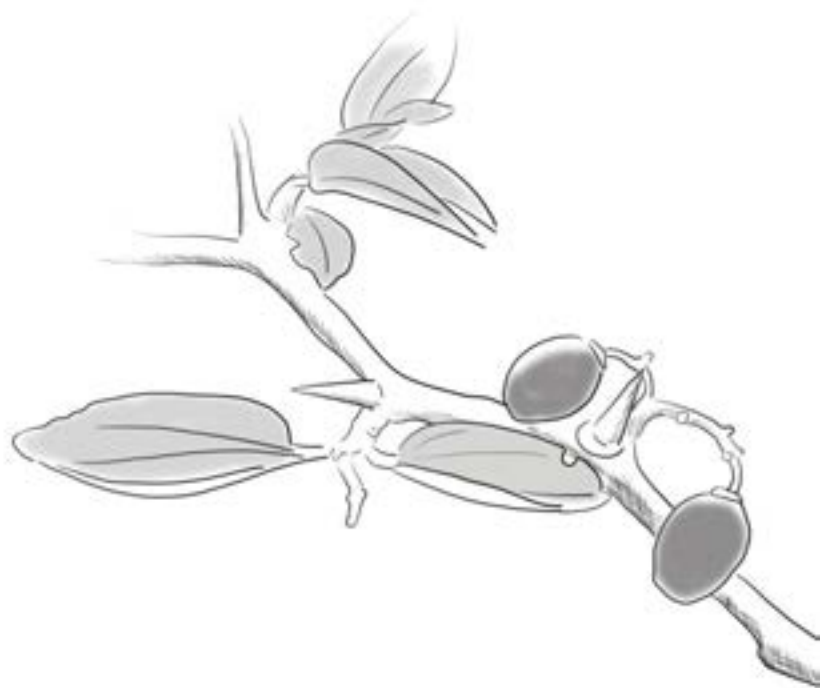
¡Yo te amo!



# Nodrizas de la luz

2000

María Elena Barrionuevo



## LA NODRIZA DE LA LUZ

YO SE

Quien sigue sosteniendo  
esta antorcha celeste  
en mi costado herido.

LO SE

porque de tanto navegarme  
sangre adentro  
encontré a la primera nodriza  
de la hoguera  
con su pupila absorta  
amamantando el fuego.

Ella aún lo recuerda  
y me ha contado  
que en nombre del amor vinieron  
a encadenar las manos.  
A saquearnos la luz de las entrañas  
y la larga memoria.

POR ESO

cuando adviertas en mí  
la rebelión del ala  
contra el viento  
compréndelo.

ELLA

-Mi nodriza de la luz-  
me ha dejado por herencia  
esta memoria antigua  
y una antorcha.

Quiero entregarla ardiendo  
en mi próxima posta.

## LA OBRERA DE LA LUZ

Antorcha por la noche  
oscura de mi pueblo.  
Fue encendiendo en los pechos  
la llama libertaria  
hasta alzar el coraje  
en gigantesca hoguera.

Paloma temeraria  
desafiando al cetrero  
y a su voraz halcón  
agazapado.

Como un ave descalza  
y en sigilo de fiera  
rescató la esperanza  
para el pulso del tiempo.

Obrera de la luz  
en su panal silvestre  
hay un pulso de vida  
irreverente.

Un amor desafiante  
con que arranca las rejas  
del silencio.

Porque en su piel

le duele todavía  
el desamparo  
pero le duelen más  
las injusticias.

Esa niña dolida  
que habita su pupila  
es la niña plural  
que no se duerme  
porque quiere vivir  
el tiempo en que su pueblo  
sostenga para siempre  
entre sus manos  
la justicia anhelada.

Mujer-pueblo  
Bandera  
María Multitudes  
Eva volcán  
Hermana flagelada.

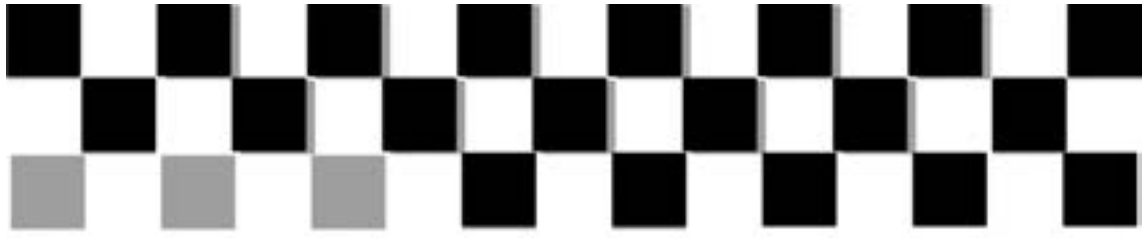
Tu insolencia golpea  
todavía  
las murallas del miedo.

Un día caerán  
bajo tu lava

porque tu fuego tiene  
incandescencia eterna.

Mayo 1990





# Hematomas

(2017)

Esteban Corpacci



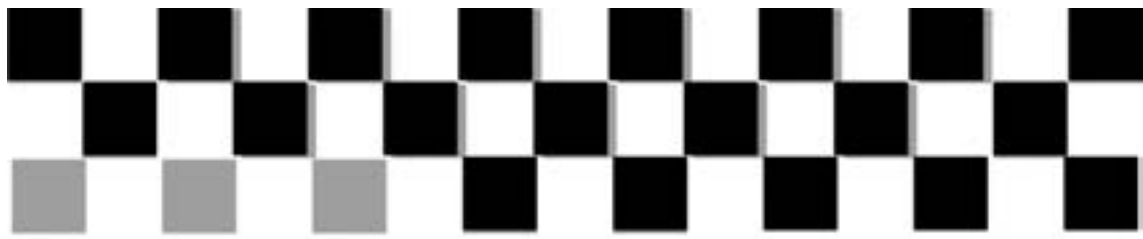
## CAPÍTULO 12

La madre de Agustín notó que su hijo había comenzado a mojar la cama y a dormir en posición fetal; también que había desarrollado una verdadera obsesión por la higiene de su cuerpo. Incluso llegaba a bañarse hasta cinco veces por día en pleno invierno. El que no se daba cuenta de que su hijo estaba atravesando por momentos difíciles era el padre, que seguía regañándolo sin motivo.

El joven parecía más pálido y delgado que su amigo Cecilio, y eso ya era mucho que decir. Los hematomas no habían desaparecido ni cambiado de color. Al contrario, se habían multiplicado. Esto lo comprobó la madre del muchacho una noche en que lo sorprendió yéndose al baño a cambiarse el pijama mojado. El chico no se había percatado de que su madre lo estaba siguiendo.

Una vez en el baño, el joven comenzó a desvestirse. Al quitarse el chaquetón del pijama, la mujer vio que los hematomas del cuerpo de su hijo se habían multiplicado en tamaño y cantidad. Otra cuestión que llamaba su atención era que ciertos días de la semana, cuando Agustín volvía a la casa, un bulto negro lo acompañaba. Muchas veces a través de la ventana vio a su hijo cruzar la calle en compañía de algo que parecía un pequeño perro negro que jamás llegaba a la casa. Por lógica, no le había dado mayor importancia al asunto, hasta que ocurrió algo verdaderamente inesperado y desconcertante. Un lunes, después de las doce de la noche, ella escuchaba a su hijo sollozar mientras conversaba con alguien en el interior de su habitación. La voz del otro parecía un zumbido ronco, que se escuchaba a remesones. La situación se repitió en otras oportunidades, curiosamente siempre los lunes y viernes después de la medianoche.

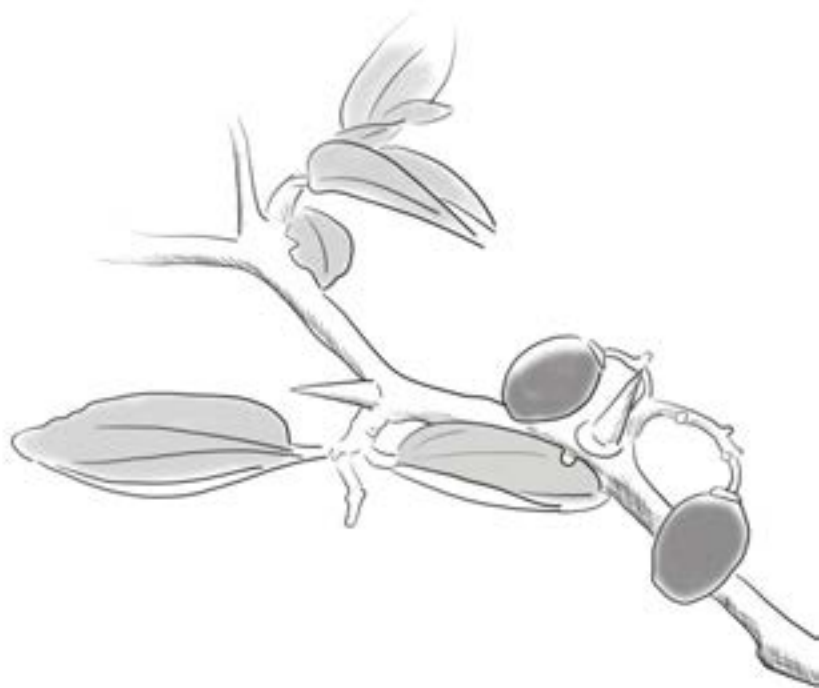
Una madrugada de sábado sucedió algo de verdad espeluznante, y entonces la mujer se convenció de la gravedad del asunto. Agustín se había estado quejando dormido, como ya había pasado otras veces. Al escuchar los lamentos, ella acudió al dormitorio de su hijo. Cuando entró en la habitación vio sobre el pecho de Agustín un bulto negro, similar a un gato muy grande, que al verse sorprendido por la presencia de la mujer la miró con ojos fulgurantes y saltó de la cama. La señora buscó en cada rincón, pero no había rastros de ningún animal similar en toda la casa. Al día siguiente, ella descubrió una gota de sangre sobre la almohada de su hijo.



Interno, disperso,  
continuo

2000

Celina Galera



## **IX**

### **(hielo)**

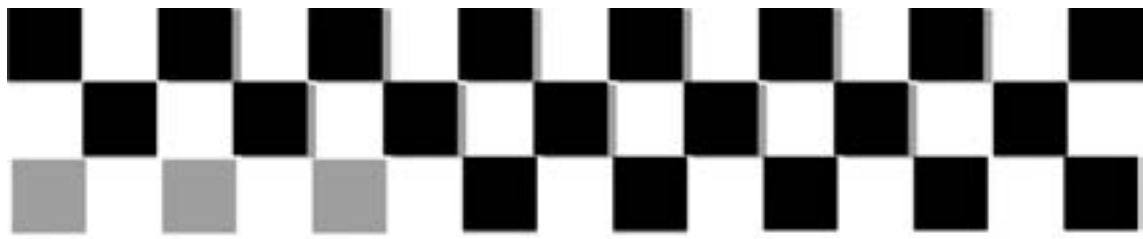
En un agua detenida, quieta y muda.

Quiso adormecer su pena líquida.

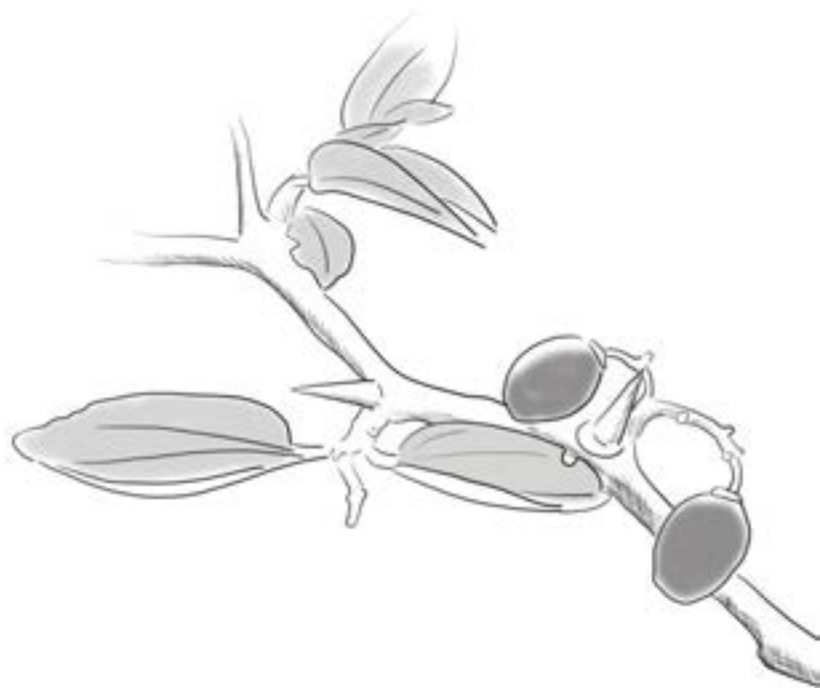
Enfriar la mirada en un punto fijo,  
resguardar para más tarde el recorrido y la gota,  
ceder a la tentación de saberse espesa  
y alojar dentro de sí óvulos de aire.

Es un disfraz,  
juego de espejos,  
ser Alicia, Blanca Nieves, Cenicienta...  
y al final  
volver a despertar, como en todos los cuentos.

Mientras tanto es masculino y disimula.



Chelemin/Chalimin  
(crónica de una  
resistencia) (2015)  
Darío Iturriza



## 5. Crónicas... Contexto para acciones y preparativos al Norte, Este y Sur de la Gobernación del Tucumán

-(...) “*la alarma continua en que mantenían la Ciudad de Tucumán **Los Yocaviles** con sus asaltos a estancias y al Valle de Choromoros y a la Ciudad de Salta los **calchaquíes** y de cómo los **Pulares** salieron del Valle Calchaquí para guarecerse en esta ciudad (Salta) bajo la protección de los españoles.*” (Carta del Gobernador Albornoz a S.S., fechada el 1º de Marzo de 1633, en Santiago del Estero –Larroy 1923-, narrados por A. Montes, 1950).

-(...) “*En ese tiempo, habiendo los **indios Malles** y otros muchos de los pueblos alzados hecho una grande junta, fueron desbaratados por los Capitanes **Juan de Sevallos** y **Juan Gutiérrez de Leguisamo** en las tierras del pueblo de **Single**, con muerte de más de cien indios de pelea, y más de setenta piezas cautivas*” (...).- Esta expedición había salido de la Ciudad de Tucumán-. (Carta del Gobernador Albornoz a S.S., fechada el 1º de Marzo de 1633, en Santiago del Estero –Larroy 1923-, narrados por A. Montes, 1950).

-(...) “*También se había extendido la alarma a **San Juan** y **Mendoza**, por lo que se pide ayuda en gentes y armas al Gobernador de Chile, quien manda a **Don Juan Adaro de Irazola**, que cruzó la cordillera con **86 soldados**, desbaratando una junta de indios que se realizaba en el Valle Fértil –**Los Sauces**-*”(…). (Carta del Gobernador Albornoz a S.S., fechada el 1º de Marzo de 1633, en Santiago del Estero –Larroy 1923-, narrados por A. Montes, 1950).



“El señor del dominio y sus relaciones”

## 6. “Campeadas” de Gerónimo de Cabrera (GC) hacia Pomán

### 6.1 “Campeada 6° GC”: Derrotero hasta poblar el Fuerte Machigasta

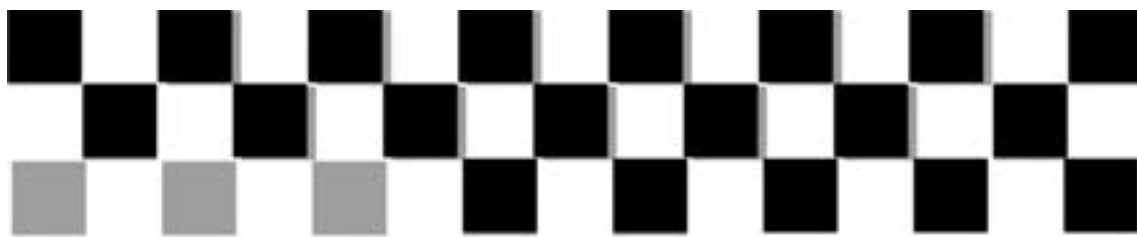
Al parecer, el contexto de situación para la época proponía que, “*trasponiendo por la Quebrada del Potrero las serranías de Ambato -...dejando a espaldas el paisaje de la Cébila-*”, se podría “*por Machigasta y pasando el Río Colorado (Bermejo) por Mazan*”, acceder al “*callejón que corre Norte a Sur, -por- entre la sierra de Ambato y*

*el salar de Pipanaco*”, hasta *“llegar al pueblo de Londres de Pomán...”*, fundado en 1633.

Mientras el derrotero de siguiera Gerónimo de Cabrera hasta fundar el Fuerte de Machigasta quedaría registrado en los servicios del Capitán Don Gregorio de Luna y Cardenas quien relata que, se *“volvió a juntar con el dicho General Don Gerónimo en el paraje del río de los Sauces donde habiendo perseguido en su acompañamiento y maloqueado hasta el sitio de Machigasta se pobló allí un Fuerte”*. Dejando registro además, de su *“asistencia”* al Fuerte y por *“mucho tiempo trabajando personalmente”*, proveyendo *“con la gente de -su- compañía”*...*“al campo y Real”* de sal quitándole al *“enemigo”*, tanto así como que fue a La Rioja y *“trajo –de regreso al dicho Fuerte- con toda brevedad los soldados”* que *“le señalara el General”*.

Entretanto, toda previsión de seguridad de la avanzada de Cabrera estaría signada por la intuición de *“frontera inestable”*, por cuanto el *“callejón”* que debía atravesar, *“existían numerosas encomiendas de indios y Estancias ganaderas, y era una comarca que estaba en tren de guerra como consecuencia de las dos derrotas que Chalimín le había infligido...”*.

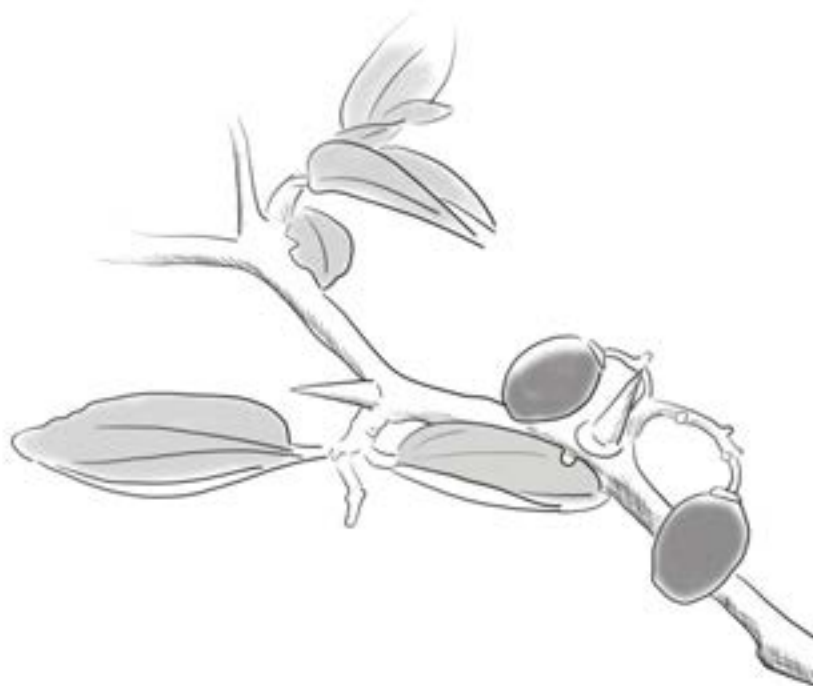




# El cristo de Baduna

(2017)

Arnaldo Raúl Molina



## TESTIMONIO DE ISIDRO

*"Yo he sido el primero que lo ha visto al Baduna cuando bajaba del ónibu con su valija en la mano y una cámara fotográfica colgando del cuello. Debe haber sido por ahí del otoño del año sesenta y seis: abril o mayo.*

*Me acuerdo que todos, al principio, lo respetábamos mucho, no solo porque era mayor que nosotros, sino porque era fotógrafo de una importante revista de Buenos Aires y venía al Rodeo para llevar fotos para un artículo, que según él iba a salir en la revista.*

*Yo entonces trabajaba en la panadería de don Jacobo, y Baduna nos había dicho que iba a sacarnos unas fotos también a nosotros. Nos había hecho poner los gorritos y guardapolvos; nos había colocado en pose en la cuadra ¡pero nunca nos ha mostrado la foto!*

*A los pocos días que había llegado, ya andaba con el grupo de ex alumnos de la escuela "Mariscal Sucre", como uno más.*

*Era en el invierno, en el mes de agosto, cuando inauguraron el busto del General San Martín, que está a la entrada de la escuela, que presentamos la novela "El señor maestro" y él se había ofrecido, con toda humildad, a hacer un papel.*

*Baduna era un amigazo; no me acuerdo muy bien cuál era su nombre, porque le decíamos Baduna nomás. Era un gran amigo... un gran compañero. Andaba con nosotros y era muy colaborador. Él no jodía como la changada, ni siquiera se le tiraba un lance a alguna de las chicas... ¡cuando podría haber elegido! ¡Ojo! pero tampoco era un maricón que le gustaban los varones. Cuando había que opinar sobre algo, él decía su palabra y nada más no discutía ni insistía. Era muy humilde y compartíamos días y noches juntos.*

*Para mí que era muy pobre y no tenía ni para un cigarrillo. Lo digo yo que lo 'i conocio desde el día que ha llegado hasta que se ha ido. Me acuerdo que siempre andaba con la misma camisa y el mismo pantalón, con frío o con calor, y usaba unos botines gastados que no se sacaba ni pa' dormir. Cuando trabajaba en el Cristo usaba un guardapolvo gris manchado que no sé de dónde lo había sacado.*

*Yo a veces le llevaba la vianda que le mandaba doña María Antonia a mediodía a la piedra. Otras veces la llevaba el "Negro" Vega o Augusto Vega. Él compartía la comida con los muchachos de arriba o la mandaba pa' los de abajo, de un rancho al lado del arroyo.*

*Cuando Baduna había llegao, tenía las manos suaves... ¡de oficina! y se ha ido con las palmas rajatiadas. Me acuerdo que se había dejao la barba para aguantar los fríos de allá arriba de la piedra.*

*Para mí que se ha ido porque no quería homenajes; él estaba muy contento con su obra; pero no quería ni agradecimientos, ni plata. Cuando alguien le preguntaba cuánto iba a cobrar se ponía raro... se molestaba, pero no contestaba.*

*Nunca ha peliao ni ha discutío con nadie y no lo 'i visto tomar vino ni cerveza. Lo que si aceptaba era mate, que tomaba con las Villafáñez o en los ensayos. Si alguien dice que era malo, ¡miente... con toda seguridad! ¡Era un pan de Dios!*

*Yo me acuerdo clarito que el día de la inauguración del Cristo, se había muerto el Ángel Moya, "el Zurdo", que era picapedrero, por eso sé que era el 4 de setiembre de 1966, que es la fecha que está en la tumba del Ángel."*

## MONSIEUR FAVIER

Donde el río Los Nogales penetra en el pueblo, tímidamente, encajonado entre dos barrancas, brincando sobre las piedras, reflejando en cada remanso el cielo celeste y las verdes copas de los nogales silvestres; allí, a la margen izquierda, está todavía el pequeño chalet, que bajo su dirección hizo levantar a fines de los años treinta don Domingo.

En las tardes de neblina, cuando la cerrazón desdibuja los contornos y los colores, tiñendo de gris el río y los árboles, seguro que muchas veces, con los ojos entrecerrados desde el sillón de la galería, habrá visto y oído el rumor de las aguas del Sena y habrá bailado en sus oídos y recuerdos un valsecito mugué tocado por un acordeonista desde una barcaza imaginaria, que quedará flotando en el fluir de los recuerdos.

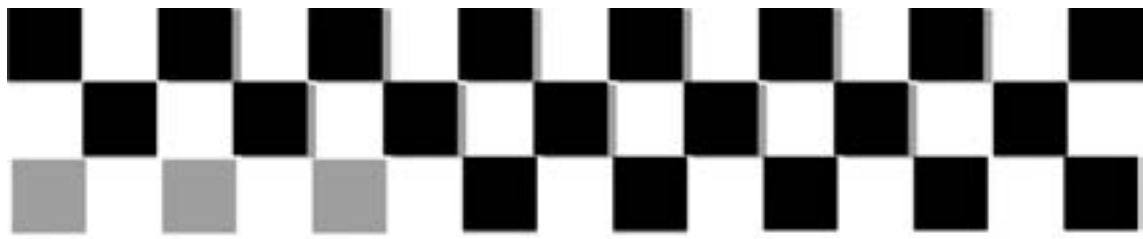
Vino a la Argentina, se enamoró de una cordobesa, Clara Ferreyra, y la llevó a conocer su patria. Pero ya sentía nostalgias del nuevo mundo que había descubierto y su barca de ilusiones recaló en Catamarca. Allí fue que tuvo su hijo Alberto, sus amigos de bohemia: Jorge Bermúdez, Ramón Laureano Brizuela, Alfonso de la Vega, José A. Giménez y Paulina Galdós, con quienes formó parte de la comisión que, en el año 1936, fundó el Museo de Bellas Artes, donde estaban algunas de sus pinturas al óleo.

Fue uno de los primeros "mecánicos dentales" que hubo en Catamarca y un gran pintor que tradujo al óleo, incansablemente, el bello cuerpo y rostro de su esposa que le servía de modelo.

En El Rodeo lo atrapé el paisaje y, con su caballete, telas y paleta, recorría con deleite sus senderos.

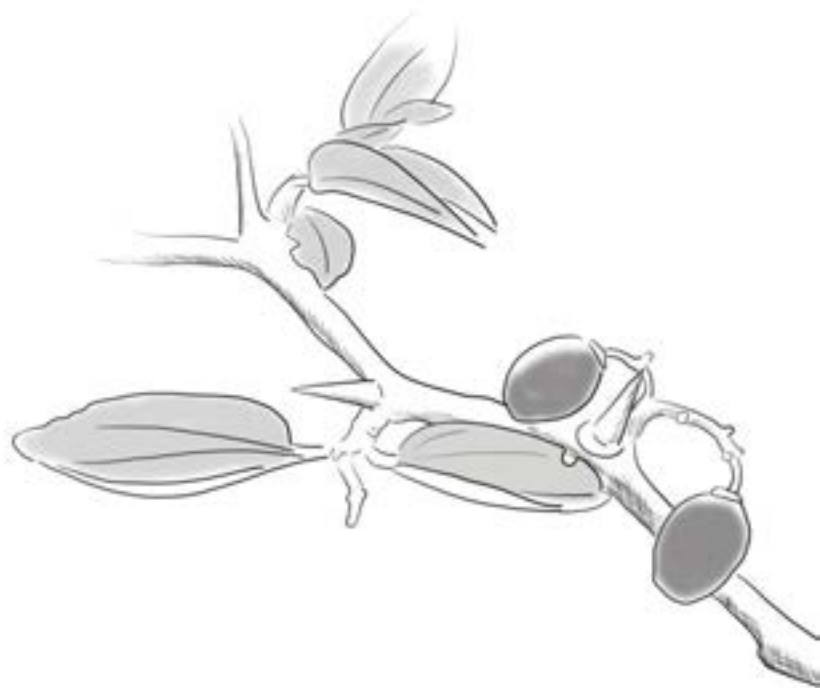
Monsieur Domingo Favier (Dominique Marie Favier du Perrón) había nacido en Enghien, París, Francia, el 11 de mayo de 1892 y la muerte lo alcanzó en Córdoba, a donde había ido en búsqueda de un nuevo plazo de vida, en el año 1952.

Doña Clara quedó con sus recuerdos a cuestas en El Rodeo, junto al río, en los tibios veranos y en los helados inviernos, rodeada de espectros y así fue agotando el tiempo de su vida preparando mermeladas para el té y cuidando los manteles y cortinas que habían quedado de su época feliz, en una inútil espera que no pudo ganarle a la vejez y al desconsuelo, hasta que el sueño final la llevó junto a su esposo.



(Fragmentos)

Rodrigo Morales



### **CUENTOS DE VERANO** (fragmento)

No es hija del Alfa derrotado, no se parece a los demás. Su pelaje, su tamaño, su bravura... testifican una traición. Imagino el momento de su concepción, su madre perdida por algún contratiempo, separada del resto. En la solitaria estepa encuentra un macho desconocido: los aullidos de su romance, el cantar de su lujuria, se elevan hacia la luna. Al amanecer ella despierta de nuevo sola, abandonada por su amante. Sea por encontrar el rastro, o porque la hallaron, se reúne con la manada. No mataron a ese macho solitario, no pudieron haberlo hecho. La idea de su regreso me estremece: su magnífica hija me hace imaginar un lobo gigante y cruel.

Eso pienso mientras la nieve baña nuestro peregrinar sobre la estepa, rumbo a las montañas del Oeste. No podemos huir del frío, hacia el Sur están los hombres con sus ramas de piedra. Confío en que pronto encontraremos comida, no permitiré que mueran de hambre como mi familia anterior. Días atrás mordisqueamos el cadáver de un oso asesinado a zarpazos. ¿La fatalidad le habrá enfrentado una osa con cría, quizás la madre de su propio hijo? Nada es más despiadado y letal que una madre osa. Salvo tal vez, esas ramas con que los hombres asesinan desde lejos. Pero eso queda descartado: al oso lo mataron unas garras. ¿Habrá sido... Él? No. Que un lobo solitario pueda matar a un oso es disparatado. Ni siquiera ése lobo.

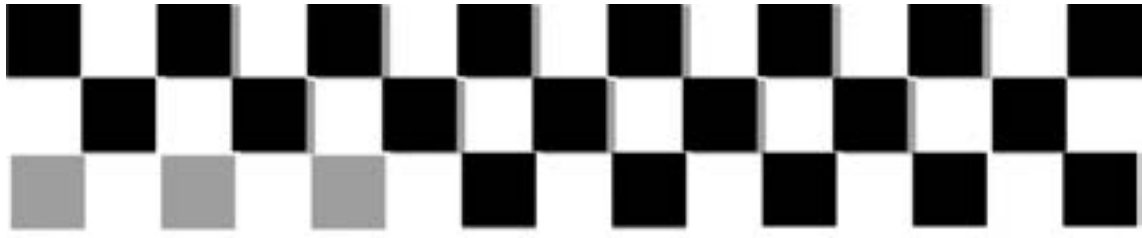
\*\*\*

### **CIEN MIL GARGANTAS** (fragmento)

Es que a veces las personas comunes y corrientes torcemos el rumbo de los acontecimientos, sorprendemos a propios y extraños. Como Burruchaga, en la final del Mundial de México 1986. El partido está dos a dos y de las tribunas bajo un trueno intermitente: son los espectadores que colman el Estadio Azteca. El Diez es el futbolista perfecto y el país alcanza éxtasis intensos cuando su zurda toca la pelota. Pero Burruchaga no es un jugador perfecto, su fútbol no deslumbra, no es como el Diez. El Burro es como yo, y Como tantas malditas esquinas de Sarmiento y San Martín en todas las ciudades del país. Él hace lo único que puede hacer: se mantiene habilitado, espera tras la línea del último defensor alemán y reza que Diez nos salve, nos cubra de gloria. Allá viene Eugenia; me saluda y se apura. El Diez saca de la galera un pase asombrosamente preciso, un pase para el Burru. Argentina entera contiene la respiración porque el Burru pica y deja atrás el defensor contrario. Ya tiene la pelota pero no hay a

quién dársela: está totalmente solo, a respetable distancia del arco alemán. Es él contra el arquero, contra el miedo de fallar y contra la absoluta certeza de ser un delantero del montón, como tantos otros delanteros. Todos los argentinos que ven el partido desearían que fuera el Diez el que hubiese llegado a esa instancia. Pero es el Burru quien está corriendo hacia el arco contrario. El bramido que brota de todas y cada una de las cien mil gargantas en las tribunas penetra por los poros de su piel y lo estremece. El arquero alemán achica espacios tan bien como sólo los guardametas europeos saben. Burruchaga pateo. En este momento, la esquina de Sarmiento y San Martín tiene su minuto de gloria porque es la esquina, la única e inigualable esquina del mundo donde Eugenia y yo nos estamos besando. Ella es distinta de todas las Eugenias que puedan existir porque yo la quiero, y esta es nuestra esquina.

Y fue gol.



# Arena herida

2011

Maximiliano Rivera Villalba





## VIGILÍA INÚTIL

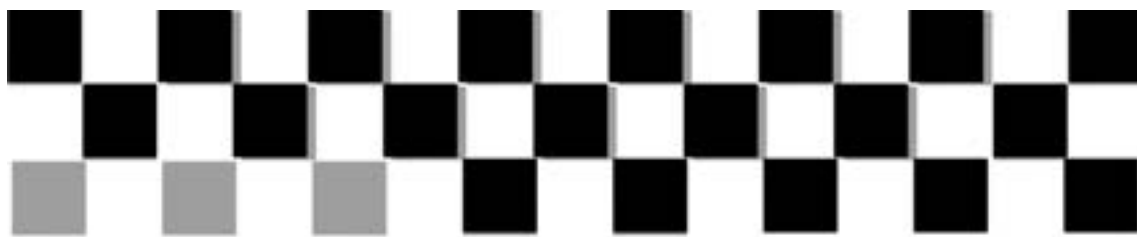
He roto todas las palabras  
tratando de encontrar silencio.  
Las he mordido, despreciado,  
las he amarrado al viento.  
Y ahora, de repente,  
requiero su valor innecesario...  
En esta noche, digo, las requiero,  
no mañana, no lejanas.  
He roto todas las palabras  
tratando de encontrar silencio  
y no he logrado nada,  
sólo perder el tiempo...

## ENCUENTRO NOCTURNO

Una sombra camina perdida  
entre pasos de arena y alcohol,  
y se encienden sus ojos de vino...  
mientras calla el gemir de su voz.

Nadie espera sus manos cansadas  
ni respira su etéreo dulzor.  
Nadie besa las penas que el viento  
le remueve con hambre pudor.

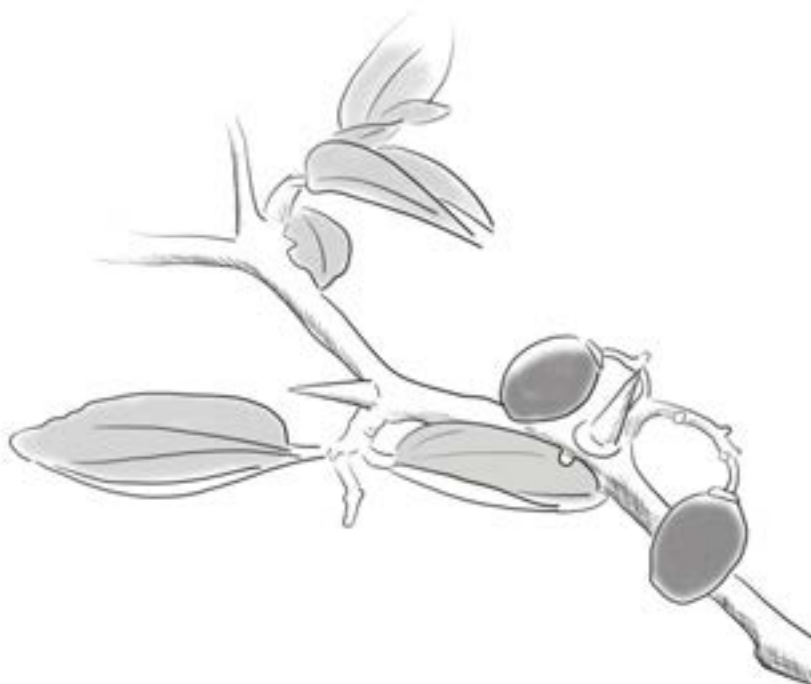
Llega trémula, diáfana, sola,  
el encuentro le sabe a cardón:  
pero mira mis venas henchidas  
y se entrega, aburrida, al amor.



# Semillas de la lluvia

2012

Jorge Tula



## LOS ABUELOS DUERMEN

Los abuelos duermen  
y el agua les corroe el sueño.

Sin embargo  
en la oscuridad de ojos abiertos  
velan la memoria  
mis queridos difuntos.

Bajo el fuego de cada día  
están hablándome  
desde sus huacas.

Ellos miraron este paisaje  
alzaron hacia el cielo  
el rostro suplicante.

Tocaron la imposible luz  
que dora el lomo de las llamas.  
Oyeron el tormento de cristales  
que en el río cincelan  
por una eternidad la noche.

Escúchenme, abuelos.  
Oigan mi voz lenta que regresa  
taladrando el tiempo  
hacia el lugar  
adonde moran sus sueños.  
Duerman,  
que la sal

como un animal feroz  
les muerde los huesos.

Descansen:

morir es posarse  
sobre el tiempo.

## NOCTURNO

Más allá de estas paredes  
late el bosque  
y el silencio tan espeso derrama  
luciérnagas  
sobre la lámpara.

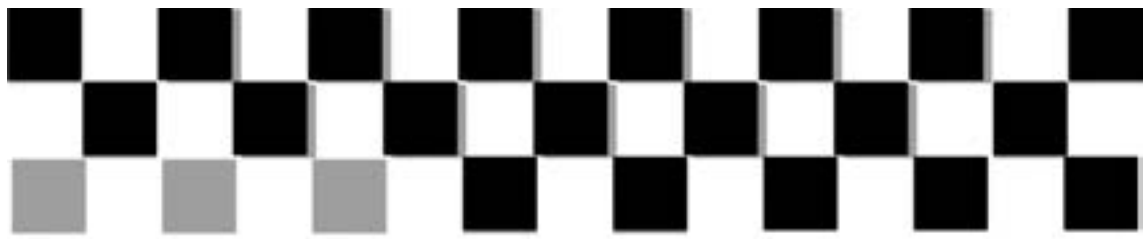
La luna se apaga en las azoteas  
herida de muerte  
por el rubor de las estrellas.

Garabateo con pulso de hereje  
y las letras caen sobre el papel  
y duermen.

Sueñan a color sus nombres,  
se saben recostadas  
se conocen sonoras  
cuando las llama el lenguaje.

Las letras arden a fuego lento,  
se cuecen en su caldo.

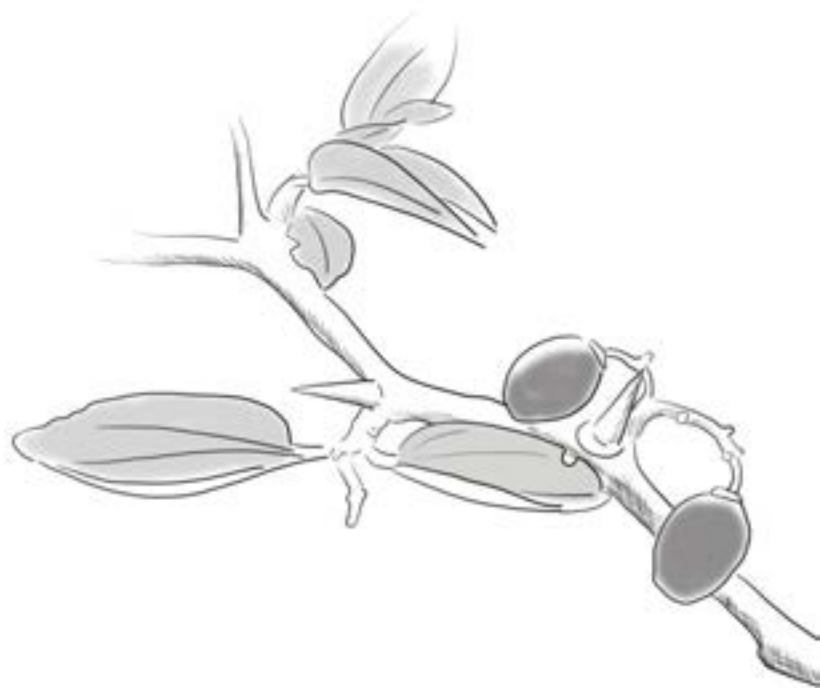
Escribo,  
preparo mi alimento,  
mientras la noche se devora y renace  
madre paridora de sí misma.



Confusión en el laberinto  
y otros microrrelatos

2013

Rosa Beatriz Valdez



## LA ARAUCARIA

*a mis futuros nietos*

TENÍA YO OCHO AÑOS cuando mi padre te plantó en el patio. Fuimos creciendo juntas: tú, esbelta y con el tronco recto como un mástil, buscabas a Dios en el azul. En tus ramas anidan los “quechupais” y las flores del aire. En las siestas de estío te adormeces con el chirriar de los “coyuyos” y recuerdo qué hermosa estabas cuando en vísperas de Navidad te engalanaba con globos de colores y guirnaldas.

Pero pasaron los años y muchas veces han querido talarte. Papá decía: “Este árbol ha crecido tanto que ya ocupa todo el patio”. Y mamá –cansada de escoba y rastrillo– renegaba al barrer tus hojitas doradas. “¡Esta planta es un peligro! –dice ahora mi hijo– ¡Hay que hacharla, porque un día de viento puede aplastar la casa!”.

Sólo yo te defiendo, compañera de infancia, porque quiero que mis nietos jueguen bajo tu sombra. Angustiada pienso: “¿Qué pasará cuando nos quedemos sin árboles? ¿Dónde anidarán las aves? Tengo miedo de que los niños algún día me pregunten: Abuelita, ¿qué cosa eran los pájaros?”

\*\*\*

## AMOR FOGOSO

*a Ana María Mopty de Kiorcheff*

HARTA DEL ENCIERRO EN palacio, esperando la llegada del Príncipe Azul, la princesa decidió dar un paseo por los alrededores. Al llegar al jardín de senderos que se bifurcan vio allá a lo lejos, en la continuidad de los parques, una figura que se acercaba. Como era un poco corta de vista, más que ver imaginó a un apuesto mancebo montado en brioso corcel. Loca de alegría comenzó a canturrear:

*“Dame fuego,  
dame, dame fuego,  
dame el fuego de tu amor...”*

—Serás complacida —dijo el dragón— y la convirtió en cenizas.